

Los amigos de Don Lope

Es D. Arturo Cerdá y Rico, autor de esas lindísimas páginas de arte fotográfico que ya han saboreado nuestros lectores y que seguirán saboreando frecuentemente, mientras viva DON LOPE DE SOSA, un levantino, de gusto griego y de latina vehemencia, que nació en

Monovar (Alicante) el 10 de Octubre de 1844 y que estudiante en Madrid y Licenciado en Medicina en 1868, vino á Cabra de Santo Cristo á ejercer su carrera, con tan buen acierto y provecho tan laborioso, que en 1889 se retiró de las tareas profesionales y se dedicó, como un burgués muy simpático y muy amigo de los obreros, á labrar la tierra que dignifica al que busca

los tesoros de su entraña y paga mejor que los que han menester, para conservar la vida, de los hombres de ciencia.

Artista y artista exquisito, fué siempre Cerdá, pero guardó los deleites de su arte para el reposo; y como el arte no es patrimonio de juventud ni de vejez, sino alien- to de las almas, que son lozanas siempre,

este amigo de DON LOPE cambió el estuche de cirugía por la máquina fotográfica y con ella, viendo una vida de bellezas y de encantos á través de un lente de buen gusto, que solo poseen los escogidos para las sensaciones estéticas, fué

haciendo colecciones de placas y educando hijos; y así como tuvo para las primeras muy buenos caudales, tuvo lo bastante para dar á estos posición é independencia .

Formó varios hogares y formó un museo. Y hoy casados sus vástagos, solitario el nido que formó el ya anciano venerable, su optimismo simpático, en medio de algo excéptico, para las glorias de la vida, se recrea en la

obra gigantesca de sus millares de fotografías, con aquella paz del que cumplió su deber como padre y baña el espíritu, en la suprema hora, en las dulzuras de las creaciones de su genio, en una casa holgona, de un pueblo serrano, tranquilo y sencillo, querido de todos y respetado de todos; «ni envidiado ni envidioso», que dijo el poeta.

